

**ESTADOS UNIDOS:
BUSCANDO EL PATIO TRASERO PERDIDO**

Frida Modak - 26 febrero 2007

Dentro de diez días, el 8 de marzo, el presidente estadounidense iniciará una gira que lo llevará a Brasil, Uruguay, Colombia, Guatemala y México. Sus emisarios llevan ya quince días recorriendo los países a visitar y también otros, como Argentina, al que quisieran volver a convertir en aliado incondicional, como lo fue bajo el mandato de Carlos Menem. Los emisarios han sido los subsecretarios de Asuntos Hemisféricos y de Asuntos Políticos del departamento de Estado, Thomas Shannon y Nicholas Burns respectivamente.

Los subordinados de Condoleeza Rice han sido bastante hablantines, lo que permite constatar, una vez más, que el gobierno de Estados Unidos es incapaz de aceptar realidades que no concuerden con sus intereses y objetivos. Los subsecretarios anunciaron que la gira de Bush se enmarca en lo que llamaron “panamericanismo del siglo 21”, talvez para oponerlo al socialismo del siglo 21, como si el panamericanismo tuviera alguna vigencia en nuestros días y como si nadie supiera que la gira del presidente del norte fue precipitada por el viaje que efectuó recientemente por la región el presidente iraní Mahmud Ahmadineyad.

La existencia de una variedad de gobiernos latinoamericanos con distintos toques de izquierdismo no le resulta preocupante a Washington, sólo le molesta y le irrita el gobierno de Venezuela y en especial el presidente Hugo Chávez. Y cuando el principal anfitrión de Ahmadineyad fue precisamente el mandatario venezolano, en la Casa Blanca perdieron la calma y se dieron cuenta de que no bastaba con el Comando Sur, las agencias de espionaje y la impertinencia de sus embajadores para mantener el control sobre lo que siempre han considerado su patio trasero.

De los enviados del departamento de Estado, Burns resultó el más parlanchín. En una entrevista con el diario brasileño “O Estado”, dijo que Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Perú y Ecuador son “amigos” de su país y que el presidente Chávez alienta la “división” de América del Sur, amén de que trata de crear, señaló, un movimiento contra Estados Unidos. Burns abundó en elogios hacia Brasil y el presidente Lula, pero sostuvo que no podían conversar con el presidente Chávez “si no nos integramos y trabajamos juntos”. El meollo del asunto está en la energía y eso es lo que quiere tratar Bush con Lula.

¿ETANOL EN VEZ DE PETRÓLEO?

La gira de Bush tiene un propósito claramente antichavista. Sus enviados insistieron en decir en Brasil que ese es un gran país, con una agenda responsable y que en cambio la relación con el presidente venezolano es “malísima” según Burns, y que hay “diferencias” y “preocupación” por algunas de sus decisiones. Una de las cosas que no le gustan a Washington es la política petrolera nacionalista de Venezuela, país que es uno de sus principales abastecedores del energético, dependencia a la que Estados Unidos querría ponerle fin pero no lo puede

hacer ni aún cuando estima que si deja de comprar el petróleo venezolano el país sudamericano se colapsaría y el presidente Chávez perdería poder.

En palabras de Burns “La energía se transformó en un gran tema diplomático y a veces desvirtúa y amplía el poder de un país más allá del que probablemente podía tener. En algunos casos eso es positivo. En otros, negativo. Diríamos que es negativo en los casos de Irán y de Venezuela”. Estados Unidos quiere asociarse con Brasil para ampliar la producción de etanol y prescindir del petróleo, pero hasta ahora Lula ha dado claras demostraciones de que no está dispuesto a respaldar acciones contra el mandatario venezolano.

Estados Unidos está retrasado en la producción de combustibles alternativos porque a través del uso de la fuerza, militar y/o económica, había logrado mantener los precios del petróleo en un nivel bajo. Las cosas han cambiado, la OPEP revivió impulsada por Chávez y Washington se equivocó al meterse en Irak en la creencia de que así controlaría todo el petróleo del Medio Oriente.

El bushismo insiste en buscar revivir la alianza de la época menemista con Argentina. El presidente Kirchner dijo en agosto del año pasado que su país “ya no tiene relaciones carnales con nadie: este es un país independiente”, aludiendo a lo dicho por Ménem que definió las relaciones argentino-estadunidenses como carnales. Y a mayor abundamiento, el miércoles de la semana que termina Kirchner suscribió importantes acuerdos con el presidente Chávez, pero lo más significativo fue el inicio de actividades para la certificación de reservas por parte de la empresa argentina Enarsa en la faja petrolífera del Orinoco. La brasileña Petrobras, junto a Ancap de Uruguay, Petropar de Irán y Gazprom de Rusia, también son parte de este proyecto llamado Orinoco Magna Reserva.

REGRESO INDESEABLE

La gira de Bush, como queda de manifiesto, busca dejar en claro, si puede, que América Latina es parte de sus dominios, de ahí que hayan resucitado el panamericanismo. Y dentro de ese concepto obsoleto, el presidente del norte intentará convencer a Lula de asociarse con el imperio para producir etanol y prescindir así del petróleo. La condición principal del negocio es sacar de la jugada política al presidente venezolano y ahí es donde todo indica que el estadounidense se equivoca, de la misma manera en que, aunque el viaje no incluye a Argentina, sus emisarios no van a convencer a Kirchner de sumarse a una acción de esa naturaleza.

Además, Bush ya es un presidente fracasado, tendría que producirse un milagro para que recuperara la capacidad de maniobrar como pudo hacerlo cuando invadió Afganistán e Irak. Los países que lo acompañaron en esa aventura y que forman lo que llaman “la coalición”, ya se están retirando de Irak, el más importante de ellos es Gran Bretaña, aliado tradicional e incondicional de Washington.

Lula y Kirchner, en cambio, tienen carrera política por delante. Al término de este segundo mandato Lula tiene, por ahora, posibilidades ciertas de volver a ser presidente cuando concluya el primer período de quien lo suceda. Kirchner tiene que decidir si postulará a la reelección, la cual tiene asegurada con un respaldo cercano al 70 por ciento de los argentinos. Y si decide no postular, la candidata sería su esposa, que tiene trayectoria política propia. Pero al margen del futuro político de los presidentes, este regreso estadounidense a América Latina es tan

nefasto como siempre ha sido su intromisión en nuestros asuntos. Mientras menos se ocupen de nosotros, mejor nos va.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 